

La odisea de San Juan de Letrán

Después de intensas lluvias y averías en la conductora de la fuente de abasto, la brigada de mantenimiento de Acueducto y Alcantarillado en Trinidad debe proceder al restablecimiento de los daños en condiciones extremas



Estos hombres deben cargar más de 4 kilómetros montaña arriba el güinche, que pesa sobre 100 libras.

Texto y fotos: Ana Martha Panadés

Por el sendero angosto caminan en fila india y hacen bromas; a la derecha el río se precipita todavía con furia y el paisaje es hermoso; pero los hombres no miran ni a un lado ni al otro, avanzan con la idea de rescatar los tubos de la conductora de San Juan de Letrán que, tras las lluvias de los últimos días, han quedado varados. Desde entonces Trinidad no recibe agua del surtidor natural que, en época de primavera, alivia el abasto del preciado líquido a la ciudad.

Los primeros en llegar a la zona del "Parquecito" fueron Raidel Valdivieso y Yohny Vela, los guardianes de la conductora. Todavía con el agua en la cintura, detectaron la afectación y enseguida avisaron del daño. Aproximadamente 12 metros de tubería de 400 milímetros fueron arrancados por el empuje de la crecida y permanecen sumergidos en el cauce del río.

La brigada de mantenimiento de la UEB Acueducto y Alcantarillado Trinidad subió dos días después y *Escambray* la acompaña en una caminata de 4 kilómetros montaña arriba, a 140 metros sobre el nivel del mar y a mitad del nacimiento del manantial.

Siempre el mismo recorrido y la misma carga. Le llaman "señorita" a una especie de güinche hidráulico que pesa más de 100 libras y no pueden dejar atrás porque lo necesitan para ayudar a extraer la tubería sumergida. Primero sobre un hombro, luego sobre el otro, alguien resbala; ayudan todos y ríen.

Casi al mediodía llegan hasta uno de los tubos de hierro fundido y comienza la peligrosa maniobra de izarlo, trasladarlo y acoplarlo a la conductora mientras la corriente de agua que desciende impresiona. El jefe de la brigada, Rodney Muñoz Borrell, no duda de la pericia de sus hombres, pero tampoco se confía. "Hemos subido varias veces a realizar este trabajo y siempre tomamos precauciones; nunca hemos tenido ningún accidente", dice sin perder de vista a sus compañeros que se encuentran en el cauce del río todavía crecido.

La maniobra dentro del agua se torna compleja. Roberto Muñoz es trabajador de saneamiento de Acueducto y está de vacaciones, pero sabe que la avería de San Juan es grave y la población espera el servicio. "Ya lo tenemos a punto de caramelo", bromea en medio de la difícil operación.

Recuperar el trazado de la conductora constituye el propósito de estos hombres que cruzan los dedos desde los primeros pronósticos de lluvias intensas. Solo ellos viven después la odisea del ascenso y de la restauración del tramo dañado en condiciones extremas, no siempre con los recursos a mano. "Vamos a hacer el trabajo rápido y bien para que los trinitarios reciban el agua. Ya llevo seis años en la empresa y ninguno de mis compañeros se ha negado nunca a subir", asegura Roberto Muñoz.

El resto de la brigada lo apoya, aunque prefiere mantenerse en el agua "luchando" con el trozo de hierro que pesa por encima de las 300 libras. Yandiel Muñoz, su sobrino,

José Calderón, Enrique Dalmau y Dani Yhanes apenas se sintieron el cansancio del ascenso y se concentran ahora en el tubo y la manera de extraerlo con la ayuda de la "señorita".

En esta ocasión *Escambray* no llega hasta el nacimiento de San Juan de Letrán, la única fuente natural de abasto de agua a la ciudad que durante el período lluvioso aporta más de 100 litros por segundo a un sector urbano importante, donde se incluyen todo el Centro Histórico y sus áreas colindantes, las llamadas zonas alta y media, de acuerdo con el sistema de distribución diseñado por Acueducto en el territorio.

Alrededor de 16 kilómetros de conductora trasladan el vital líquido desde este surtidor natural que nace a más de 260 metros sobre el nivel del mar y atraviesa la montaña en todo su trazado. Johnny Vela es uno de los responsables de cuidar la integridad de la fuente de abasto y de esta reserva natural. Y para ello tiene que recorrerla todos los días.

"Me levanto a las cuatro de la madrugada y antes de las ocho ya estoy en el nacimiento para comprobar que no hay ninguna obstrucción ni cualquier otra incidencia en cuanto a ilegalidades. Junto a mi compañero también soy responsable de la chapea y la limpieza de los canales", comenta con naturalidad mientras intento calcular cuánto ha caminado este hombre que ya lleva casi una década en esa labor.

Con más de 100 años de explotación, este surtidor natural calmó siempre la sed de los trinitarios. Lo confirma Michel Sorroche Ruiz, director de la UEB Acueducto, quien reconoce también la existencia de tramos muy vulnerables en la conductora y que requieren de una intervención más compleja, como el segmento afectado esta vez.

"En este caso —ilustra el directivo— se ha descarnado parte de la plataforma de concreto que protege la tubería del arrastre de las aguas. Pero es un trabajo complicado, pues se necesita habilitar un vial de acceso para llegar hasta el lugar. Ya estamos a 300 metros y queda la parte más difícil porque hay que solicitar además permisos especiales para desbrozar una porción de la ladera. Es una obra que no puede ejecutarse solo con voluntad, sino que lleva muchos recursos; estamos hablando de 30 o 40 toneladas de hormigón.

"Hoy lo que tenemos en la mano es tratar de arreglarlo cada vez que se rompa. No es la solución definitiva, pero es lo que estamos haciendo y haciéndolo rápido para que la población tenga el servicio a fin de aprovechar

la recuperación del manantial. Estamos conscientes de que hay que buscar una solución definitiva. Lo otro es el programa integral de rehabilitación hidráulica de Trinidad".

Una inversión con atrasos en su ejecución y que prevé como fuente de abasto principal los pozos de Algaba, ¿cree usted aconsejable prescindir de San Juan de Letrán?

"Prescindir del manantial es como desconocer los valores del Centro Histórico de la ciudad y cuánto representa la actividad turística para el desarrollo económico del municipio y del país. Siempre que llueva, esta es una fuente de abasto inagotable, que baja por gravedad y no implica consumo energético para sistemas de bombeo. Además, tiene una calidad tremenda, aunque no deja de someterse al proceso de cloración en la planta de tratamiento", sostiene.

Y sí, en medio de San Juan de Letrán el agua cristalina y fría corre en su eterno ciclo e invita a disfrutarla. Se necesita volver sobre la millonaria inversión; priorizar la rehabilitación de los 16 kilómetros de conductora e incluir otros proyectos más viables para continuar disfrutando de este regalo casi divino.



La primera operación es la extracción de uno de los tubos de hierro fundido.

Alternativas para el cuidado de la infancia

Greidy Mejía Cárdenas

La provincia cuenta con 33 círculos infantiles, cuyas capacidades todavía resultan insuficientes para acoger a los hijos de madres trabajadoras que requieren de esas instalaciones para su cuidado.

La Dirección Provincial de Educación hasta la fecha tiene registradas más de 1 700 solicitudes pendientes de los municipios de Sancti Spíritus, Jatibonico y Cabaiguán, los más afectados con la incorporación de los infantes a estos planteles.

En declaraciones a *Escambray* Yanexsy Moreno Pérez, jefa del Departamento de Primera Infancia

en Sancti Spíritus, explicó que ante este escenario y como parte de una política del país se estimula la creación de casitas infantiles en centros laborales, espacios en los que pueden insertarse los hijos de las trabajadoras de estos lugares.

La propia fuente destacó que los organismos interesados en asumir esta estrategia solo deben aportar las condiciones materiales, mientras que al sector educacional le corresponde garantizar el personal docente, así como los medios didácticos para emprender el proceso de aprendizaje en esas edades.

"Esta alternativa, diseñada para que las madres se incorporen a sus

oficios y profesiones, requiere de la implicación no solo de Educación y las entidades, sino también de una voluntad de gobierno", apuntó la jefa del Departamento de Primera Infancia.

Asimismo, insistió en la necesidad de sensibilizar a los organismos con esta iniciativa en aras de incrementar las capacidades de matrícula en los círculos infantiles.

Hasta la fecha en el territorio se materializan solo dos instalaciones de este tipo: una en el poblado de Banao, perteneciente al municipio de Sancti Spíritus, y otra en la comunidad de Iguará, en Yaguajay.

Dichos centros, subrayó la funcionaria, permiten la inserción de

60 niños, lo cual mitigará en cierta medida la demanda de matrícula en estas zonas.

Moreno Pérez agregó que del año pasado hasta la actual etapa se han cubierto más de 1 000 capacidades en la provincia, siempre a partir de las prioridades de las Comisiones Municipales de Otorragamiento que facilitan la ubicación de aquellos infantes cuyas madres desempeñan un rol estratégico en los diferentes territorios.

En los últimos cinco años 10 círculos infantiles de la provincia han recibido labores de reparación y mantenimiento con miras a lograr un mayor confort para los más pequeños de casa en esas instalaciones.



La provincia dispone de 33 círculos infantiles. /Foto: Vicente Brito